

Bitácora de un museo en clave femenina

Mariana Santamaría¹; María Cecilia von Reichenbach²

¹ Museo de Física. Departamento de Física. Facultad de Ciencias Exactas. Universidad Nacional de La Plata. caoscreativo@gmail.com

² Museo de Física. Departamento de Física. Facultad de Ciencias Exactas. Universidad Nacional de La Plata. cecivon@gmail.com

Resumen

Explorar, innovar, estudiar, compartir y experimentar nos llevaron a diseñar un derrotero en permanente mutación que intentamos transmitir a través de estas pocas palabras. Somos un museo universitario. Un museo histórico, pero también un espacio participativo de ciencias. Abrimos las puertas, las de madera y las virtuales, a todos los públicos, en forma libre y gratuita.

Pensamos en las “cosas” como disparadoras de múltiples historias.

Nuestra función no es enseñar, sino movilizar, estimular, entretener, despertar curiosidad, lograr un acercamiento diferente a la física.

Hablamos de las ciencias, de los procesos científicos, de su historia y de las personas que la hicieron.

Investigamos, preservamos, comunicamos y jugamos.

Nos gusta trabajar con otras personas. Respetamos saberes distintos a los nuestros y realizamos construcciones conjuntas.

Generamos redes de trabajo horizontal con otras instituciones.

Nos relacionamos con museos similares de todo el mundo.

Estamos en continuo cambio y buscando nuevos caminos.

Disfrutamos de nuestro trabajo y aprendemos continuamente.

Proyectamos a futuro.

Divergemos para crecer.

En esta presentación nos proponemos hablar de este espacio de divulgación y popularización de las ciencias, relatando su historia desde la mirada femenina de quienes lo llevamos adelante. Lo hacemos abordando tres ejes que atraviesan nuestro día a día: el equipo de trabajo, las actividades y la evolución de la gestión de este museo.

Desde que se comenzó a trabajar, en 1988, el equipo de trabajo está compuesto por una mayoría de mujeres, ocupando cargos directivos y de coordinación. Naturalmente, la forma de trabajo horizontal y colectiva que nos caracteriza surgió de ese perfil. La incorporación de jóvenes profesionales que están militando en políticas de género nos cambió y fortaleció nuestra apertura hacia esas cuestiones. Nos ayudaron a incorporar esa mirada y perspectiva en todos los aspectos de nuestra actividad.

En el plantel permanente encontramos Doctores/as, profesores/as y estudiantes de física y matemática; Doctoras, Licenciadas y técnicas en museología y conservación del patrimonio; diseñadora en Comunicación visual, asesoras científicas y en patrimonio. Además, en el plantel específico de cada actividad hay estudiantes extensionistas y personas invitadas de distintas áreas y saberes: artes plásticas, filosofía, sonido, antropología, magia, brujería, matemática, etc, en su mayoría mujeres.

La historia de este Museo comienza en el Departamento de Física, una institución sin tradición en museos, ni en trabajo interdisciplinario, en el seno de una comunidad que se considera en general una elite intelectual, con un tácito menosprecio de las actividades de extensión y el considerar a la divulgación como una actividad inferior a las de investigación y docencia. También un espacio donde se consideraba que para enseñar bastaba con saber los contenidos disciplinares.

En ese contexto se creó en 1994 un museo centrado en la valiosa colección de instrumentos de demostración de fenómenos de física comprada en Alemania al fundarse la UNLP, y con el objetivo de conservar, acrecentar y exhibir la colección. Es decir, la misión fundacional estaba centrada en los objetos.

El grupo fundador estuvo compuesto por tres físicos y un historiador de la ciencia, que convocaron a un museólogo y lo nombraron director interino, junto con un asistente. A través de un proyecto de extensión se consiguen fondos para contratar a una diseñadora en comunicación visual para que elabore la identidad gráfica y a un estudiante de física para la restauración de instrumentos. Al director se le solicitó que elabore un reglamento interno (que se presentó en 1995 pero nunca llegó a aprobarse). En 1996 se reclama a la UNLP la creación del cargo de director, pero pasado el plazo, se archiva el expediente.

El grupo fundador se disuelve y en 1997 proponen a una Jefe de Trabajos Prácticos del Departamento de Física, como actividad docente semestral, que comience a “poner en marcha el museo”. Se nombra a un ayudante alumno y luego a otro para que colaboren y de a poco se incorporan estudiantes voluntarios. Se inició el trabajo en la sala, que era un desordenado pañol de instrumentos y se comenzó a recibir visitas, a hacer un

relevamiento de lo existente y poner en funcionamiento instrumentos significativos. La museografía se hizo a través de una gestión de la Red de Museos ante la cátedra de Museografía del Instituto 9, donde se forman los museólogos. Se elabora un proyecto de museo, muy primitivo, y en 1998 un reglamento para ordenar el funcionamiento, teniendo en cuenta todas las áreas necesarias, incluyendo, además de la conservación y restauración, la museografía y la docencia. Un profesor del Consejo Departamental (ingeniero electrónico) recortó estas últimas partes y el Consejo aprobó el reglamento recortado. Sólo consideraba un director y un ayudante.

Con el tiempo las visitas y actividades comenzaron a multiplicarse. Esto dio lugar para que más tarde se creara un área específica para el Museo dentro del Departamento, para que la rotación de docentes y los correspondientes concursos tengan el perfil adecuado a las actividades que allí se realizaban. En 2002 se abre el concurso para el cargo de Director/a, como Profesor Adjunto con dedicación exclusiva. Además de las tareas de gestión del museo, investigación y extensión, se asignan una cátedra de grado, ya que no consideran a la educación en el museo como una actividad docente. Allí comienza el camino de la primera Directora que marcará la huella y la identidad del Museo hasta la actualidad.

Con el tiempo se incorpora más gente a través de pasantías rentadas de la Facultad y la Fundación Ciencias Exactas y en el Espacio pedagógico de la Facultad se abre un concurso para innovación en educación y otorgan al museo cinco cargos docentes.

Paralelamente se presentan proyectos a los concursos de extensión de la Facultad (que otorga cargos) y a la UNLP, que otorga fondos. En este caso se puede convocar a personas de fuera de la Facultad (museología, ingeniería, diseño, etc.).

El crecimiento del museo, logrado con trabajo constante, gestionando fondos y recursos propios, le dio visibilidad y apoyo en el Departamento y la Facultad. Ambos respondieron apoyando, dentro de las estructuras existentes y creando nuevas como la Dirección de Museos de la Facultad de Ciencias Exactas.

En la investigación iniciada para poner en marcha al museo, surgió que la mirada patriarcal de la historia había borrado a una de las protagonistas de los primeros pasos de la física en el continente: Margrete Heiberg. La investigación y difusión de sus actividades en investigación, docencia y extensión universitaria llevó a revalorizar sus aportes y a que recientemente fuera nombrada como una de las seis sabias de La Plata. Su imagen está en la puerta de entrada a la sala, donde da la bienvenida a los visitantes que acuden diariamente al Museo. La principal actividad que allí se desarrolla son las

visitas diarias de grupos escolares, desde jardín de infantes hasta cátedras universitarias. Los temas y las actividades de esas visitas se nutren con las dinámicas de trabajo implementadas en actividades de extensión, diseñadas para los fines de semana y el evento anual de la Noche de los Museos.

Cada actividad, que indaga algunos aspectos de la naturaleza desde el punto de vista de la física, intenta involucrar desde el inicio a todas las áreas del Museo (docencia, investigación, conservación, restauración, museografía, diseño). Y lo hace teniendo en cuenta la perspectiva de género, la inclusión de todas las personas, la accesibilidad y la seguridad. También se fomenta la inclusión de saberes de la vida cotidiana, el humor, la experimentación “directa” sin intermediación informática.

Intentamos que todas las actividades generen un espacio de juego y disfrute para los públicos visitantes y los integrantes del museo. Esta forma de trabajo genera un ambiente que logra en las personas del equipo sentido de pertenencia, responsabilidad, iniciativa y libertad de proponer temas y actividades y una sinergia colectiva.

Este Museo trabaja en colaboración con distintas redes que lo complementan, lo nutren y le abren nuevos horizontes. Dentro de la Facultad se trabaja con los museos vecinos, y en la UNLP con la Red de Museos. En la realización de nuevas propuestas trabajamos colaborativamente con laboratorios, centros, institutos y cátedras de ésta y otras facultades, así como con artistas y otros museos.

Otra instancia de crecimiento y de ampliar horizontes fue la participación en proyectos colectivos y congresos, que nos condujeron a formar parte de comités y grupos internacionales de museos universitarios y de instrumentos científicos.

Con la experiencia de más de 20 años y la creciente demanda del público se elaboró en 2022 un nuevo reglamento que contempla una nueva estructura organizativa más descentralizada, esta vez con el público como eje, no ya los objetos. Se logró el apoyo de la Facultad y la jerarquización de las tareas de docencia, museología, restauración y diseño gráfico. Todos los cargos directivos se mantienen a cargo de mujeres.

Este camino tiene características femeninas que se traslucen en la flexibilidad, la multiplicidad de tareas, la delegación de funciones, el fomentar el crecimiento individual de las personas, el acompañamiento y la tolerancia. Estamos satisfechas de los logros obtenidos, en este momento pleno de la gestión, que nos estimula para continuar enfrentando nuevos desafíos junto a nuestras compañeras.

Palabras clave: gestión; museo; género; mujeres.